

Un tenorio místico

UN PARROCO QUE FORZÓ UNA NIÑA DE DOCE AÑOS

Un párroco, mis lectores,
Cometió la picardía
Dentro de la sacristía,
Que asombró a los moradores.

La victima del curita
Es niñita de doce años,
Que él con embustes i engaños
Sedujo a la pobrecita;
Por su lujuria maldita
Es peor que los pecadores;
Si critico los errores,
No se impaciente el prelado;
Porque se halla acriminado
Un párroco mis lectores.

Llegó a la casa el tenorio
Como un humilde pastor;
Parece por el amor
Desertor del purgatorio;
La mamá, es mui notorio,
Que no se imaginaria
Lo que aquel hombre quería
De su hija, en lo que cuento:
Cuando la llevó al convento
Cometió la picardía.

En la iglesia una tal Rosa
Servia de camarera,
Del curita a la lijera
Le alcahuetió la mañosa;
Sabia mui bien la cosa
Lo que su patron hacia;
No hai duda le pagaria
A fin de que no contara,
Cuando el hecho ejecutara,
Dentro de la sacristía.

La Lei el suceso pinta
Todo mui bien detallado;
I el mismo diario ha contado
Que la niña se halla en cinta;
Yo con la pluma i la tinta
Detallo sus pormenores;
Corrompido de los peores
Es el padre mencionado,
Todos me han asegurado
Que asombró a los moradores.

Al fin, la madre al saber
Lo acusó criminalmente,
Para que vea el creyente
I otra no vaya a caer.
Preciso es mirar i ver
I no andar con ataranto;
Yo lo malo no lo aguanto
Por eso hoi lo doi a luz;
Sin decirles chus ni mus,
De las cosas no me espanto.

Ver lira completa